

Coordinación y subordinación en la prosa y el verso de la Chronica Adefonsi Imperatoris

Ana M.^a ALDAMA ROY
María José MUÑOZ JIMÉNEZ
Universidad Complutense

RESUMEN

En el trabajo se compara el empleo de la coordinación y la subordinación de oraciones en la lengua de la prosa y del verso de la *Chronica Adefonsi Imperatoris*.

SUMMARY

This article establishes a comparison between the use of the coordination and subordination of sentences in the prose and verse language of the *Chronica Adefonsi Imperatoris*.

I. Presentación

En 1983 M. Martínez Pastor presentó al *VII Simposi d'Estudis Clàssics* una comunicación titulada «Elementos de lengua poética en el 'Poema de Almería'»¹, trabajo que pretendía, en palabras de su autor, «comparar la lengua del poema con la parte prosística de la crónica (sc. *Chronica Adefonsi Imperatoris*), con el objetivo de destacar algunos elementos característicos de aquélla»². M. Martínez Pastor llevó entonces a cabo la comparación entre un pasaje en prosa, minuciosamente seleccionado, de extensión semejan-

¹ Cf. M. Martínez Pastor, «Elementos de lengua poética en el 'Poema de Almería'», *Los géneros Literarios*, Bellaterra 1985, 219-232.

² Cf. M. Martínez Pastor, *art. cit.*, 220.

te a la totalidad del poema; y en este punto resultan significativas sus palabras: «La existencia de un índice o léxico habría hecho innecesaria, sin duda, tal limitación»³.

En los quince años transcurridos desde que fueran pronunciadas estas palabras, M. Martínez Pastor ha dirigido diversos proyectos de Lexicografía Latina Medieval que han dado como resultado la publicación, entre otras obras, de unas concordancias del texto que nos ocupa⁴. En este punto hemos de decir que hemos tenido el honor y la inmensa suerte de haber podido participar en la elaboración de esta obra bajo la dirección de M. Martínez Pastor, quien siempre ha sido maestro afable y, a la vez, riguroso, y ejemplo a seguir de cómo combinar profundidad y sencillez, disciplina y tolerancia, no sólo en el ámbito profesional sino en todos los órdenes de la vida.

Cabe ahora la posibilidad de comparar en su totalidad los usos propios de la lengua de la prosa y del verso de la *Chronica Adefonsi Imperatoris*. Ante esta nueva perspectiva, nos ha parecido pertinente prestar de nuevo atención a un tema que consideramos del interés y agrado del destinatario de esta publicación.

Como es bien sabido, la *Chronica Adefonsi Imperatoris* fue escrita a mediados del s. XII (1147-1149) por un autor de discutida identidad y está formada por dos libros en prosa, dedicados a narrar los hechos de buena parte del reinado de Alfonso VII el Emperador (1126-1157), y por un poema inconcluso, conocido como el «Poema de Almería», sobre la campaña del Emperador para la conquista de dicha ciudad. La obra así formada ofrece, en consecuencia, la rara posibilidad de comparar un texto en prosa y uno en verso salidos de la mano de un mismo autor y sobre un mismo tema, lo que resulta un interesante objeto de estudio, dado que en pocas ocasiones es posible realizar la comparación entre la lengua poética y la lengua de la prosa de un mismo autor.

Tomando como guía y punto de referencia el citado trabajo, realizaremos una comparación entre «el empleo de la coordinación y la subordinación de oraciones en la construcción de unidades superiores en la parte en prosa y la versificada»⁵; no haremos sino comprobar hasta qué punto las observaciones realizadas entonces por M. Martínez Pastor fueron certeras.

³ Cf. M. Martínez Pastor, *art. cit.*, 226.

⁴ Cf. M. Martínez Pastor *et alii*, *Chronicae Adefonsi Imperatoris Concordantiae*, Madrid, 1996.

⁵ Cf. M. Martínez Pastor, *art. cit.*, 220. Con todo vamos a limitar el estudio a la coordinación y subordinación positivamente marcadas mediante conjunciones y relativos, sin

No podemos dejar de realizar, por otra parte, una advertencia: a lo largo de estas páginas han de estar presentes los desnudos cómputos y las frías estadísticas, elementos siempre pesados a la hora de presentar -y de recibir- una información; pero son datos que resultan, por una parte, necesarios y, por otra, totalmente reveladores y pertinentes a la hora de establecer conclusiones, pudiéndose aplicar también aquí el famoso dicho 'números cantan'.

Comenzando por los datos de carácter más general, hay que decir que son 23.790 las palabras que conforman el total del texto⁶, de las cuales 2.406 pertenecen al «Poema de Almería»; el total del poema viene a ser, pues, una décima parte del conjunto. De las 23.790 palabras, 3.689 son conjunciones (el 15,51%). Dentro de esta categoría se impone, de cara a nuestro estudio, realizar una primera división entre conjunciones de coordinación y de subordinación, según la cual nos encontramos con una primera diferencia clara: de las 3.689 ocurrencias de conjunciones, 3.194 son coordinantes, lo que supone un 88,7% del total de esta categoría frente al 11,3% de índice de frecuencia que detentan las 495 conjunciones subordinantes utilizadas.

Ahora bien, de nuevo se hace necesario establecer una división, si queremos mantener en sus justos límites la correlación entre coordinación y subordinación en este texto, pues es evidente que mientras la subordinación tiene un uso más restringido, limitado a la sintaxis de la oración, la coordinación se emplea como nexo entre cualquier elemento de la frase, y no sólo de los predicados verbales. Así, será necesario distinguir entre la coordinación oracional y la que une otros sintagmas; aunque aquí no contemplaremos este último supuesto —dada la limitación que nos hemos impuesto siguiendo a M. Martínez Pastor de estudiar sólo «el empleo de la coordinación y la subordinación de oraciones en la construcción de unidades superiores en la parte en prosa y la versificada»—, sin embargo sí consideramos conveniente señalar en cada caso concreto el número de ocurrencias totales de una conjunción de coordinación, para situar su empleo en unas coordenadas más amplias y en una visión globalizadora.

entrar a considerar dos aspectos contemplados en el trabajo de referencia: la «Coordinación asindética» y las «Formas nominales del verbo».

⁶ Este cómputo se corresponde con el presentado en el «Cuadro general de distribución de ocurrencias» en las citadas *Chronicae Adefonsi Imperatoris Concordantiae*, p. 620. A su vez, dicho cuadro, así como las concordancias, fueron relizadas siguiendo la edición de A. Maya Sánchez para la parte en prosa y la de J. Gil Fernández para el poema, incluidas en *Chronica Hispana saeculi XII, I = Corpus Christianorum, Continuatio Medievalis*, 71, Turnhout 1990, 147-248 y 249-267.

II. Coordinación

1. Coordinación copulativa

Et es el término más utilizado de forma absoluta y con gran diferencia sobre los demás: son 2.546 las ocurrencias de esta conjunción, siendo el segundo término más empleado la preposición *in* (847 veces) y tras ella, *is* (573) y el relativo *qui* (567); señalemos, por presentar un amplio panorama, que siguen después los términos *rex* (516) y el verbo *sum*.

Puede decirse que en unas 1.500 ocasiones⁷ la conjunción *et* une oraciones, siendo, pues, más de 2.000 los casos en que la coordinación se establece entre otros elementos. De estas cifras totales es de señalar que en el poema tan sólo se utiliza la conjunción *et* en 52 ocasiones, de las cuales en 26 casos (más un *et... et* en el v. 219) une oraciones. Es evidente la desproporción de su empleo en todos los órdenes —y no sólo cuando *et* une oraciones—, pues en términos absolutos, las 52 apariciones de *et* en verso suponen el 2,12% del total del poema, mientras que en la prosa *et* representa el 11,92% del total de la parte en prosa.

A esta extraordinaria presencia de la conjunción *et*, hay que añadir la de las otras dos conjunciones copulativas *ac/atque* y *-que*:

El doblete *ac/atque* es utilizado tan sólo 14 veces: 5 en la prosa (0,02%) y 9 en el poema (0,3%). Frente a las más de 1.500 oraciones coordinadas con *et*, son tan sólo tres las veces en que *ac/atque* une oraciones en prosa (1.81, 1.82 y 1.94) y otras tantas en el poema (v. 40, v. 238, v. 270). Como vemos, es una presencia totalmente insignificante: es evidente que *ac/atque* han desaparecido del sistema copulativo quedando como un residuo, algo más empleado proporcionalmente en el verso. Y esta ausencia resulta tanto más significativa no sólo por comparación con el uso del todopoderoso y panrománico *et*, sino también en comparación con la utilización del tercer término propio de la coordinación positiva, la enclítica *-que*.

-que es utilizada 134 veces, prácticamente en la misma medida que *autem* (147) y *sed* (141). En 110 ocasiones aparece en la prosa, y de ellas une oraciones en 75 casos; y de los 24 casos de la parte versificada, une oraciones en 20. También aquí resultan significativos los números al realizar la comparación con las otras conjunciones. En la prosa, *-que* supone un 0,6%

⁷ Ante las 2.546 ocurrencias, ofrecemos de este uso cifras aproximadas que entendemos son suficientemente orientativas.

del total frente al 11,91% de *et*, y en verso se acortan distancias entre el uso de una y otra conjunción: casi en un 1% se utiliza *-que* en el poema, mientras *et*, recordemos, aparece un 2,12%; la proporción aumenta, así pues, sensiblemente y el uso de *-que* se revela como poético.

En cuanto al doblete *nec/neque* se utiliza 51 veces, uniendo predicados verbales en 19 ocasiones en prosa (1.16, 1.17, 1.24, 1.31 *ter*, 1.34, 1.38, 1.48, 1.55, 1.84, 2.38 *bis*, 2.76, 2.89, 2.90, 2.92, 2.96, 2.107) y en 11 en el verso (vv. 23, 34, 92, 119, 207, 220, 223, 225, 231, 240, 248). Tal vez convenga indicar, en este punto, que el giro *et non* es utilizado puntualmente en la prosa para unir oraciones (11 veces), mientras que esta secuencia no aparece en el verso.

Necnon, por su parte, apenas es utilizado como lo muestran las 6 veces que aparece en la prosa y las dos del verso; y de todas ellas, además, tan sólo una vez coordina oraciones (v. 384).

2. Coordinación disyuntiva

Es de señalar el escasísimo uso de este tipo de coordinación tanto en prosa como en verso.

Aut sólo aparece 24 veces en la prosa (0,1%) y 4 en el poema (0,1%); de ellas una predicados verbales en 1.85 (*aut...aut*), 2.69, 2.70 y 2.101 en la parte en prosa y en ninguna ocasión en el verso.

Vel, de las 8 ocasiones en que se utiliza en la prosa, une oraciones en 1.24, 1.49, 1.55, 1.69, 2.41, 2.84; y de las 6 ocurrencias del verso, tan sólo en una (v. 203). Es evidente el poco rendimiento -prácticamente nulo- de esta conjunción, aunque existe cierta desproporción entre la prosa (0,03%) y el verso (0,2%) que habla a favor de un uso raro y poético.

La enclítica *-ue*, dentro de la pauta de poca utilización de las disyuntivas, aparece sólo una vez y ella en verso (v. 368); aunque en este único caso no une oraciones, hemos considerado conveniente citarla por su rareza.

3. La coordinación adversativa

Autem es, después de *et*, la conjunción más utilizada; muy significativo resulta que frente a los usos poéticos que hemos visto hasta ahora, en este caso su utilización queda reservada exclusivamente para la prosa: aparece en ella 147 veces (0,6 %) y ni una sola vez en el poema.

Sed se emplea 141 veces, de ellas 130 en prosa y 11 en verso; es decir, la distribución en su utilización en uno y otro caso queda bastante repartida: supone un 0,6% en la prosa y un 0,4 en el poema. Hay que señalar que en este cómputo se incluye la secuencia *sed et* (utilizada 11 veces en prosa y 2 en el poema), y que en la prosa prácticamente contrapone siempre oraciones con distintos predicados (salvo en 1.63, 1.73, 1.86), mientras que en verso la oposición se marca, por lo general, entre términos que comparten la misma forma verbal (excepto en vv. 237, 288, 330, 338).

Vero, al igual que *autem* es conjunción reservada para la prosa, donde aparece 47 veces (0,002 %).

At, por su parte, ofrece una frecuencia mucho menor: 11 ocurrencias en prosa y 2 en verso; de éstas una es conjetura de J. Gil a un pasaje difícil⁸.

Tamen se muestra también como conjunción muy poco productiva: 10 veces en prosa y 2 en el verso.

Verumtamen es utilizado tan sólo en prosa, como *autem* y *uero*, aunque su presencia es mucho más escasa (10 veces).

Ast aparece tan sólo una vez, y ésta en el verso (v. 209).

4. Coordinación causal-explicativa

Es éste un tipo de coordinación muy poco utilizado; frente a la coordinación copulativa y la adversativa, este tipo de unión de oraciones y acciones se muestra más complejo y supone, frente a la mera descripción y acumulación de hechos, una narración más elaborada, con un análisis interno de los hechos que el autor de la *Chronica Adefonsi Imperatoris* no quiso, o no pudo, hacer. Tal vez el tradicional estilo árido y seco de este tipo de relatos imponía sus reglas, siendo el objetivo buscado la descripción de los hechos sin el análisis de las causas ni la presentación, como veremos, de las consecuencias mediante las ilativas; aunque probablemente el estilo descriptivo sea consecuencia de la falta de capacidad de los cronistas para realizar un análisis del acontecer histórico y presentarlo con ornato y cuidados literarios. De una u otra forma, la presencia de estas conjunciones es prácticamente irrelevante:

Nam se utiliza en 12 ocasiones, 9 en prosa y 4 en verso. Si tenemos en cuenta que el poema está inconcluso y que la parte conservada se refiere fun-

⁸ Cf. el aparato crítico de la citada edición v. 29.

damentalmente al 'catálogo de tropas', es posible deducir que este procedimiento —que podríamos calificar como más elaborado e, incluso, más subjetivo— presenta una utilización mayor en el poema. De hecho, resulta significativo que, en la comparación realizada por M. Martínez Pastor en el pasaje seleccionado de la prosa, que tenía igual extensión a lo conservado del poema, no aparece esta conjunción ni ninguna otra de este grupo⁹.

Enim aparece 7 veces y se reserva sólo para la prosa.

Etenim y *namque* aparecen tan sólo una vez cada una y únicamente en prosa.

5. Coordinación ilativa

Aún menos que la coordinación causal-explicativa emplea el autor este tipo de procedimiento de unión de acciones, por las mismas razones que acabamos de apuntar.

Ergo presenta 8 ocurrencias, 7 en prosa y 1 en verso.

Itaque es utilizada 5 veces, quedando reservado su uso para la prosa.

III. Subordinación

1. Relativa

Este tipo de subordinación, como era de esperar, es el más utilizado, pues tan sólo el relativo *qui* aparece 567 veces. Es evidente la diferencia con los relativo-indefinidos *quicumque* (16 veces y sólo una en el poema) y *quisquis* (5 ocurrencias: dos en la prosa y 3 en el poema), y con los adverbios relativos *ubi* (18), *ubicumque* (1), *unde* (2) y *quantum* (1), todos ellos sólo en la prosa. Suponen el 2,98% del total de la obra.

De esas 567 ocurrencias de *qui*, que representan el 2,38% del total de la obra, sólo 28 se dan en el verso (1,16% frente al 2,52% de la prosa).

También es importante señalar que encontramos *ut*, 'conjunción universal', en 131 ocasiones, frente a las 567 que acabamos de indicar del relativo.

⁹ Cf. M. Martínez Pastor, *art. cit.*, 226-227.

2. *Completiva*

Vt, como ya hemos dicho, tiene 131 ocurrencias¹⁰ (0,55% del total), apareciendo con valor completivo 41 veces (0,15%), con los predicados verbales: *praecipio* (1.17; 1.19; 1.30; 1.46; 1.82; 1.92; 2.42; 2.90), *iubeo* (1.84; 2.1; 2.3; 2.28; 2.50; 2.50); *rogo* (1.55; 1.55; 1.84; 1.91; 2.6), *clamo* (2.22; 2.26; 2.38), *dico* (2.58; 2.58), *factum est* (2.22), *laudo* (1.91), *mando* (1.54), *peto* (2.35), *promitto* (1.64), *placet* (2.86; v. 321) y *uisum est* (2.93).

Además, es explicativo de *consilio* (1.70; 2.54; 2.83), *eo* (1.33), *modo* (1.31), *pacto* (1.22; 2.57), *tali pacto* (1.91) y *tali tenore* (2.65). Es de señalar que, de entre todas estas ocasiones, tan sólo una vez aparece con ind. (*factum est*: 2.22).

Este uso se muestra claramente propio de la prosa, ya que tan sólo una vez aparece en el poema (v. 321).

Quod, utilizada por el autor en 41 ocasiones (0,17% del total), aparece con valor completivo 35 veces (0,14%): 33 en la prosa (0,15%) y 2 en el poema (0,08%), complementando los predicados verbales: *audio* (con subj.: 1.14; 1.63; 1.64; 1.65; 2.48; 2.62; 2.77; 2.102; 2.105; con ind.: 1.17; 1.38; 2.80); *cognosco* (con subj.: 1.10; 1.30; 1.47; 1.48; 2.22; 2.28; 2.28; 2.28; 2.69; con ind.: 2.98); *uideo* (con subj.: 1.8; 1.31; 1.43; 1.56; 1.60; 2.49; 2.67; con ind. en 1.16); una sola vez aparece completando a *noto* (1.1, con ind.) y a *cerno* (2.50, con subj.). En las dos ocurrencias del poema aparece con *dico* (v. 224) y *canto* (v. 234), con ind.

Además, es explicativo de *hoc* en 1.29, e introduce una interrogativa indirecta en «*Videte quod consilium capiamus...*» (1.90).

Ne, que presenta 19 ocurrencias en la prosa, es completivo en 7 (0,03%), con *conor* (2.95); *deprecor* (1.20); *rogare* (1.55; 2.6); *prouide* (1.84) y *uideo* (2.70; 2.81), siempre con verbo en subj.. Es de señalar que nunca es utilizado en el verso.

Quia aparece 58 veces en el texto (0,24% del total), siempre en la prosa. Tiene 18 veces valor completivo (0,07%) y complementa (casi siempre con ind., como era de esperar) los predicados verbales: *uideo* (1.10; 1.25; 1.25; 2.7; 2.7; 2.26; 2.38; 2.55; subj.: 1.22; 1.25); *cognosco* (1.11; 2.86; subj.: 1.90); *conor* (2.95); *scio* (1.27; 2.28); *memores estote* (2.70) y *refero* (2.85).

¹⁰ No contamos el *ut* de: *Genuensium legati nobiles et facundi ad eum venerunt hortantes + ut suo omine + ad destruendum Almariam* (2.107).

Interrogativa indirecta

Quis, que aparece 13 veces y siempre en la prosa (0,6%), en 5 ocasiones introduce interrogación de subordinación (0,02%) con: *inuenio consilium* (1.90); *cognosco* (2.43); *interrogo* (2.28); *loquor* (1.49); *peto consilium* (1.15) y, como era de esperar, siempre en subjuntivo.

Qualis aparece una sola vez con este valor, con *nuntio* (2.65), de las 4 ocurrencias que aparecen en la obra; en todos los casos, en la prosa.

Quisnam, también sólo en la prosa, aparece en dos ocasiones nada más con *dispono* (1.58) y *uideo et audio* (2.84); en cambio, **Quomodo** (con 4 ocurrencias con este valor de las 6 de toda la obra), utiliza subj. en 2 ocasiones con: *persono* (1.27) y *quaero consilium* (2.67), pero ind. con *nosco* (1.16) y *persono* (1.27); esto mismo ocurre con **qualiter**, también con ind., que aparece esta única vez en la obra con *memento* (2.33)¹¹.

3. *Circunstancial*

Condicional

Los 32 casos encontrados, que representan el 0,13% del total, siguen las normas tradicionales de la subordinación condicional. El autor utiliza *si* en 21 ocasiones (el 0,8% del total), 7 de ellas en el poema¹², y *nisi*, que aparece sólo en la prosa¹³, en 11 (0,5% de la prosa y 0,04 del total).

Concesiva

Este tipo de subordinación es muy poco utilizada; solamente aparece en 3 ocasiones, representando el 0,001% del total: **quamuis** con subj. en 1.7 y con ind.¹⁴ en 2.20, y **licet** que aparece una única vez (v. 60) también con ind.

¹¹ Casos como éstos son los que hacen que *qualiter* y *quomodo* se conviertan en conjunciones completivas en latín medieval.

¹² 1.3; 1.15; 1.15; 1.16; 1.16; 1.84; 2.53; 2.55; 2.57; 2.57; 2.69; 2.70; 2.84; 2.97; v. 8; v. 77; v. 166; v. 167; v. 228; v. 275; v. 357.

¹³ 1.16; 1.29; 2.6; 2.6; 2.28; 2.39; 2.47; 2.70; 2.71; 2.82; 2.92.

¹⁴ Generalizado ya el latín postclásico.

Comparativa

En las 86 ocurrencias de la obra (72 en la prosa: 0,33% y 14 en el poema: 0,58%), siempre aparece siguiendo las normas de la sintaxis clásica.

El doblete *sicut/sicuti*, que aparece en 60 ocasiones (0,25%), es la forma más utilizada para introducir la comparación; *sicut* aparece 57 veces¹⁵, dos de ellas en el poema y comparando elementos de la oración; también lo encontramos precedido de su antecedente habitual *ita* en 1.92; 2.89 y 2.97. Por su parte, *sicuti* presenta 3 ocurrencias (1.45; 2.66; 2.90), siempre en la prosa.

Vt es utilizado como comparativo sólo en 12 ocasiones (0,05%): 5 en la prosa y 7 en el poema (1.7; 1.23; 1.45; 1.66; 2.44; v. 66; v. 85; v. 93; v. 93; v. 121; v. 344; y precedido de *sic* en v. 358).

Velut aparece 5 veces (0,02%) y sólo en el poema: v. 49; v. 140; v. 161; v. 171; v. 180.

Quam está precedido de *amplius* (1.41), *peior* (1.84), *potius* (1.3) y *maior* (2.20) en la prosa y de *magis* en el poema (v. 195; v. 265).

Qualis aparece también sólo en la prosa y tan sólo en 3 ocasiones: 1.26; 2.58; 2.94.

Resulta evidente la diferenciación de uso para la prosa y el poema; *sicut/sicuti* sólo aparece en la prosa comparando oraciones y, cuando aparece en el verso, compara elementos de la oración; *qualis* sólo se encuentra en la prosa; *ut* es más utilizado en el verso que en la prosa y *uelut* sólo en el verso; así mismo, encontramos *amplius... quam*, *peior... quam*, *potius... quam*, y *maior... quam* en la prosa y *magis... quam* en el verso.

Final

Este tipo de subordinación queda casi reservado para la prosa con 71 ocurrencias (0,37%) frente a 4 en el verso (0,16%). Como era de esperar, construye siempre con verbo en subj., con *ut* en 64 ocasiones y *ne* en 11¹⁶.

¹⁵ 1.0; 1.0; 1.8; 1.10; 1.11; 1.20; 1.27; 1.53; 1.63; 1.66; 1.67; 1.69; 1.71; 1.71; 1.71; 1.73; 1.74; 1.76; 1.77; 1.84; 1.85; 1.86; 1.88; 1.92; 2.6; 2.11; 2.17; 2.19; 2.20; 2.24; 2.30; 2.35; 2.40; 2.46; 2.57; 2.67; 2.70; 2.72; 2.78; 2.86; 2.90; 2.91; 2.93;

¹⁶ *Vt*: 1.0; 1.6; 1.8; 1.9; 1.11; 1.18; 1.22; 1.24; 1.46; 1.49; 1.49; 1.50; 1.51; 1.52; 1.52; 1.53; 1.53; 1.54; 1.55; 1.59; 1.61; 1.62; 1.64; 1.64; 1.85; 1.86; 1.90; 1.90; 2.2; 2.3; 2.10; 2.11; 2.25; 2.28; 2.35; 2.35; 2.35; 2.38; 2.40; 2.40; 2.41; 2.42; 2.51; 2.56; 2.57; 2.69; 2.69; 2.79; 2.84; 2.84; 2.84; 2.84; 2.88; 2.90; 2.93; 2.93; 2.95; 2.98; 2.102; 2.107; 2.108; v. 3; v. 41; v. 381. *Ne*: 1.10; 1.45; 2.6; 2.28; 2.35; 2.38; 2.56; 2.86; 2.89; 2.107; v. 36.

Consecutiva

En los pocos ejemplos encontrados (sólo 6 que aparecen 5 en la prosa y uno en el verso: 0,02%), *ut* es la única conjunción utilizada y aparece siempre con antecedentes: *ita... ut*: 1.10; 1.24; 2.41; 2.57; *sic... ut*: 1.95 y *tantus... ut*: v. 48; utiliza siempre subj. excepto en 1.24.

Temporal

Postquam es la conjunción más utilizada (32 ocurrencias) para indicar la subordinación temporal; siempre en ind. y sólo en la prosa¹⁷, lo que constituye el 0,14% de la prosa. En cambio, *antequam* sólo aparece 3 veces en la prosa y con el verbo en subj. (1.77; 2.42; 2.84).

Cum sigue a *postquam* en utilización con 29 ocurrencias (0,12%) y un uso claramente diferente en la prosa y el verso: en prosa (18 casos, 0,08%) aparece siempre con subj. con el valor que la sintaxis histórica denomina **temporal-causal**, mientras que el ind. queda para los 11 ejemplos del verso¹⁸ (0,45%).

Dum es utilizado en 19 ocasiones (0,07% del total) y, de ellas, solamente 3 en el verso; aparece con ind. y subj. el mismo número de veces en la prosa, pero sólo con ind. en el verso¹⁹.

Donec aparece solamente en la prosa (4 veces con ind.: 1.18; 1.23; 1.46; 2.43; y una con subj.: 1.21).

Quando, con 8 ocurrencias (6 en la prosa y 2 en el verso), prefiere también el ind. y aparece una sola vez con subj.²⁰.

Vt aparece muy poco utilizado (sólo 6 veces²¹), limitado a la prosa y siempre con ind., como era de esperar.

¹⁷ 1.1; 1.1; 1.3; 1.8; 1.14; 1.29; 1.48; 1.48; 1.49; 1.77; 1.81; 1.82; 1.82; 1.88; 1.90; 1.91; 1.95; 2.43; 2.43; 2.48; 2.55; 2.64; 2.65; 2.66; 2.66; 2.75; 2.77; 2.87; 2.97; 2.98; 2.99; 2.103.

¹⁸ Subj.: 1.1; 1.13 *bis*; 1.15; 1.18; 1.20; 1.30; 1.65; 1.89; 2.8; 2.9; 2.27; 2.28; 2.62; 2.77; 2.89; 2.91; 2.92. Ind.: v. 27; v. 183; v. 189; v. 202; v. 261; v. 282; v. 307; v. 314; v. 316; v. 337; v. 372.

¹⁹ Ind.: 1.19; 1.32; 1.89; 2.6; 2.28; 2.37; 2.91; 2.101; v. 185; v. 186; v. 192. Subj.: 1.50; 1.56; 1.81; 1.86; 2.22; 2.22; 2.84; 2.107.

²⁰ Ind.: 1.27; 1.57; 2.35; 2.47; 2.66; v. 174; v. 184. Subj.: 2.35.

²¹ 1.14; 1.63; 1.64; 1.87; 2.33; 2.43.

Por último y también limitados a la prosa, aparecen *usque* y *quousque*, cada uno de ellos una sola vez y en subj.²², y *usquequo*, con 6 ocurrencias y sólo una de ellas en subj.²³

Causales

Quia es la conjunción más utilizada, con 40 ocurrencias, que constituyen el 0,16% del total de la obra, (4 de ellas en el verso) y siempre con ind.²⁴

Le sigue *quoniam* con 9 ocurrencias (0,003% del total), siempre con ind.; aparece con 5 ejemplos en la prosa: 1.0; 1.17; 2.33; 2.33; 2.73; y 4 en el verso: v. 7; v. 245; v. 258; v. 280.

Sorprendentemente, *quod* aparece sólo en 3 ocasiones (2 en el verso en ind.: v. 9 y v. 164; y 1 en la prosa en subj.: 1.25).

Por último, *pro eo quod* se utiliza sólo en la prosa en 3 pasajes (1.18 y 1.87 con ind. y 1.70 con subj.).

IV. Conclusiones

En el relato en prosa, la reiterada presencia de *et* hace que la **coordinación**, y en concreto la **coordinación copulativa**, sea el mecanismo más utilizado para la unión de oraciones en la construcción de unidades superiores. Es evidente que este recurso es el de mayor utilización en cualquier tipo de texto, pero hay que notar que en términos relativos la amplísima presencia de *et* convierte el relato en una mera enumeración de acciones que se van sumando, quedando muy por detrás las acciones presentadas en oposición (**adversativas**), o encadenadas y ligadas en un proceso que las relacione (**causales-explicativas, ilativas...**).

Tras la coordinación con *et*, será la **subordinación relativa** con *qui* la construcción más utilizada; recordemos que, tras *et*, la preposición *in*, el pronombre *is* y el relativo *qui* son los términos que presentan un mayor número de ocurrencias. Al comparar la prosa y el verso, se observa

²² *Vsque*: 2.73; *Quousque*: 2.3.

²³ Ind.: 2.20 *bis*; 2.48; 2.90; 2.100. Subj.: 1.85.

²⁴ 1.0; 1.8; 1.9; 1.27; 1.27; 1.27; 1.34; 1.53; 1.55; 1.58; 1.72; 1.76; 1.87; 1.87; 1.90; 2.7; 2.8; 2.11; 2.28; 2.29; 2.41; 2.46; 2.56; 2.56; 2.58; 2.60; 2.61; 2.70; 2.70; 2.90; 2.90; 2.91; 2.93; 2.93; 2.95; 2.97; v. 13; v. 24; v. 248; v. 302.

que la subordinación relativa es dos veces superior en la prosa que en el verso.

Las conjunciones más frecuentes tras *et* son *autem*, *sed* y *-que*; todas, como puede observarse, conjunciones coordinantes. Nos parece interesante señalar que, de ellas, *autem* sólo aparece en la prosa y que el uso de *-que*, comparada su frecuencia en prosa y verso, se muestra claramente como poético, al igual que *nec/neque*. En cambio, el doblete *ac/atque* ha desaparecido prácticamente del sistema copulativo, quedando simplemente como un residuo.

De las **conjunciones subordinadas**, *ut* es la más general y extendida, presentando un uso clásico que nos indica hasta qué punto nuestro autor escribe un latín culto, frente al uso mucho más restringido del panrománico *quod* (*ut*: 131; *quod*: 41). Es de señalar en este punto que *ut* completivo se muestra como un uso claramente propio de la prosa, ya que tan sólo una vez aparece en el poema, lo mismo que ocurre con *quod*, *ne* y *quia* completivo.

La **subordinación comparativa** con *sicut*, *sicuti* (60 veces), reflejo de una estructura simple se muestra como un recurso sencillo ampliamente utilizado en la prosa; resulta curioso, por contraste, el uso de *uelut*, que aparece tan sólo 5 veces y todas ellas en el verso.

Respecto a la **subordinación temporal**, como ya señalara M. Martínez Pastor, «destaca en la lengua del poema el empleo de *cum* temporal con indicativo»²⁵, *mientras que* no se utiliza nunca en la prosa que, sin embargo, presenta como uso propio el llamado ***cum* histórico-narrativo**.

Nos parece conveniente, para finalizar, presentar una relación de aquellos elementos de coordinación o subordinación utilizados por el autor de la *Chronica* de forma excluyente o en prosa o en verso:

— Reservados a la prosa: *ubi*, *ubicumque*, *unde*, *quis*, *qualis*, *quisnam*, *quomodo*, *qualiter*, *autem*, *vero*, *verumtamen*, *etenim*, *namque*, *enim*, *itaque*, *nisi*, *quamuis*, *postquam*, *antequam*, *donec*, *usque*, *quousque*, *usquequo* y *pro eo quod*.

— Reservados al verso: *ast*, *-ue*, *licet* y *uelut*.

Lógicamente, dada la diferente extensión del texto de la crónica y del poema, son mucho más abundantes los términos utilizados sólo en la parte

²⁵ Cf. M. Martínez Pastor, *art. cit.*, 231.

en prosa, pero unos y otros muestran que el mismo autor realiza una particular selección en el empleo de los elementos de coordinación y subordinación. No parece que esta selección haya sido realizada al azar, sino más bien de forma deliberada y consciente, como lo muestran especialmente las conjunciones reservadas al verso; vienen a sumarse estos datos, pues, a las diferencias generales señaladas más arriba, mostrando todos ellos la competencia e interés del autor de la *Chronica Adefonsi Imperatoris* por adaptar la materia a tratar al diferente género en que la trata.